

como los absolutistas, creen que el Estado es la misma sociedad. Por eso creen que el Estado va a resolver el problema social. Pues bien, nosotros creemos que el problema social se resolverá por la moral, por la ciencia, por el trabajo, por la industria; y como el Estado no es ni la moral, ni la ciencia, ni la industria, ni el trabajo, negamos radicalmente al Estado capacidad para resolver el problema social; ni aun derecho para intentarlo, si ha de sacrificar un átomo de libertad humana . . . Y vosotros, que os llamáis demócratas, al limitar la libertad, desconocéis la democracia; y vosotros, que os llamáis socialistas, al elevar el Estado sobre el derecho, desconocéis la sociedad.

EMILIO CASTELAR.

El pulpo universal

Si se examina el problema alemán en su profundidad, se nota que la ruina ha nacido sobre todo del estatismo. La producción no puede ya bastar a un presupuesto del cual todos quieren vivir y comer. El socialismo así aplicado mina la actividad. En Alemania, todas las empresas de Estado, de provincia, de comuna, están en déficit—¡y qué déficit!—Se ha matado en el interior la gallina de los huevos de oro, y por esto se mira de reojo la del vecino.

Lo mismo pasa en todas partes, y particularmente en Inglaterra, en donde la nación más activa del mundo